

47. Los príncipes de los sacerdotes y los fariseos tuvieron, pues, concilio reunidos (r) y dijeron: ¿Qué hacemos? Este hombre hace muchos milagros.

48. Si le dejamos obrar, todos creerán en él y vendrán los romanos (s) y arruinarán nuestra ciudad y nuestra nación.

49. Mas uno de ellos llamado Caifás, que era el Sumo Pontífice de aquel año, les dijo: Vosotros no sabéis nada,

50. Y no considerais que os conviene que muera un hombre por el pueblo y no que toda la nación perezca (t).

51. Mas esto no lo dijo de sí mismo, sino que siendo Sumo Pontífice de aquel año, profetizó que Jesús había de morir por la nación de los judíos.

52. Y no solamente por esta nación sino para juntar y reunir los hijos de Dios que estaban dispersos.

53. Y así desde aquel día solo pensaron en hallar un medio de darle muerte,

54. Por lo cual, Jesús no se mostraba ya en público entre los judíos, sino que se retiró á un territorio cerca del desierto á una ciudad llamada Ephrem y allí moraba con sus discípulos.

55. Y estaba próxima la Pascua de los judíos; y muchos de aquellas

(r) *Collegerunt concilium.*—Es indudable que el Sanhedrin se ocupó mas de una vez del efecto que causaba Jesús, mas ¿habremos de creer bajo la fé de Juan que la escena que este ofrece tan bien arreglada á sus lectores, fuese representada en todo ó en parte por Jesús de acuerdo con Lázaro y sus hermanas y con el objeto de hacerse pasar por el Mesías? Esto es lo que resulta del relato de Juan, el cual nos presenta á los sacerdotes tomando sus disposiciones para prender al impostor. Sin embargo, todo esto está en completa contradicción con el verdadero carácter de Jesús. Jesús se burla de los milagros, lo mismo que de las ceremonias del culto; Jesús rechaza el mesianismo, ¿y no habría tenido escrúpulo de presentarse como Mesías? Necesario es pues dejar á Juan la responsabilidad de todos estos detalles contradictorios ó desfigurados.

(s) *Veniunt Romani.*—Esto es contrario á la verdad. Jesús, como dije en mi nota sobre la historia de la Pasión (véanse los cuatro Evangelios), se presentaba como anti-mesianista y no era él quien podría causar inquietud á los romanos. Los verdaderos mesianistas eran los sacerdotes. Juan para dar color á su relato hace decir de Jesús á los sacerdotes lo que estos pensaban efectivamente del Mesías, mas precisamente esto era lo contrario de lo que pensaban de Jesús.

(t) VERSÍCULOS 49-50.—(Véase mas adelante XVIII, 14, nota e.)

tierras habiendo ido á Jerusalem, antes de la Pascua (u), para purificarse,

56. Buscaban á Jesús y se decían en el templo unos á otros: ¿Qué os parece de que no haya venido á la fiesta? Porque los príncipes de los sacerdotes y los fariseos habian dado orden que si alguno sabia donde estaba lo manifestase para prenderle.

CAPITULO XII

MARÍA PERFUMA LOS PIÉS DE JESÚS.—MURMURACION DE JÚDAS.—LOS JUDÍOS QUIEREN MATAR Á LÁZARO.—ENTRADA DE JESUCRISTO EN JERUSALEM.—LOS GENTILES PIDEN VER Á JESÚS.—DISCURSO DE JESUCRISTO EN ESTA OCASION.

1. Seis dias antes de la Pascua, vino Jesús á Bethanía (a), donde habia resucitado á Lázaro de entre los muertos,

2. Y le dieron allí una cena; Marta servia y Lázaro era uno de los que estaban sentados á la mesa (b).

3. Entonces María tomó una libra de aceite perfumado de nardo puro de gran precio, ungió los piés (c) de Jesús, y los enjugó con sus cabellos y se llenó la casa del olor del perfume.

(u) ¿Qué puede oponerse á que sea contada esta Pascua como la cuarta, y la citada mas adelante (XII, 1) como la quinta, y la otra (VIII, 1) como la sesta? Es, pues, evidente que todas las Pascuas de que se hace mención en Juan son la misma, lo que reduce la duración del ministerio de Jesús á un año y aun á menos de un año.

(a) Llegada de Jesús á Bethanía. Esto, en resumen, es pura y simplemente lo contado por Mateo y Márcos, de modo, que la historia precedente es una completa digresion. En Márcos el dueño de la casa es *Simon el Leproso*, y lo mismo en Mateo. Este Lázaro tiene todo el aire de ser una invencion de Juan, tomada al fin en serio por él mismo. (Véase *Lúc.*, XVI, 20 y siguientes, y X, 38-42), donde la comida de Bethanía está contada sin hacerse mención alguna de Lázaro.)

(b) Véase *Lúc.*, X, 38-42.

(c) *Unxit pedes.* Esta uncion de los piés carece de conveniencia y de oportunidad, y es una agregacion audaz hecha á la historia, cuya verdad, aunque un tanto disfrazada, aparece en Mateo y Márcos. Jesús tenia amigos tan exagerados como imprudentes, que querian hacerle Mesías á todo trance. La palabra *Mesías* significa *ungido*. Jesús no habia sido unguido, y una mujer se encargó de ungrle, ceremonia que consistia en derramar aceite en la

4. Y dijo uno de sus discípulos, Júdas Iscariote, el que le había de entregar:

5. ¿Por qué no se ha vendido este perfume por trescientos denarios y se han dado á los pobres?

6. Él decía esto, no porque se cuidase de ello, sino porque era ladrón, y teniendo la bolsa (*d*) traía el dinero que en ella metía.

7. Mas Jesús dijo: Dejadla hacer, porque ella ha guardado ese perfume para el día de mi muerte.

8. Porque los pobres siempre los teneis entre vosotros; mas á mí no siempre me tendreis.

9. Una gran multitud de judíos, habiendo sabido que Jesús estaba allí, vino no solo por Jesús sino por ver á Lázaro que había resucitado de entre los muertos.

10. Y los príncipes de los sacerdotes pensaron hacer morir también á Lázaro.

11. Porque muchos judíos se retiraban de ellos á causa de Jesús y creían en él.

12 (*e*). Al día siguiente una gran muchedumbre que había venido á la fiesta, cuando oyeron que Jesús venía á Jerusalem,

13. Tomaron ramos de palmas y salieron á recibirle, gritando: Hosanna, salud y gloria; bendito el rey de Israel que viene en nombre del Señor (*f*).

cabeza. Esto era un paso en el camino peligroso en que Jesús no quería entrar, y sus discípulos protestaban contra una demostración semejante, que Jesús se apresura á explicar, diciendo que no se trata de su consagración, sino de su sepultura. Para disfrazar mejor la cosa, dice Juan que la unción fué en los pies de Jesús. (Véase *Marc.*, xiv, 3-8, notas *b*, *c*, *d*, *e*.)

(*d*) *Fur erat et loculos habens*. Juan no teme calumniar á Júdas, representándolo como avaro y ladrón. Esto, unido á los versículos 65 y 71 del cap. iv, prepara la traición de Júdas. Mas es indudable que todo aquí es contradictorio y está desfigurado; que la verdad ha sido violentada en beneficio de la nueva idea mesiánica, y que el motivo atribuido á Júdas, teniendo en cuenta lo insignificante de la suma que se dice recibida por este, es insostenible. (Véase *Marc.*, xiv, 18.)

(*e*) VERSÍCULOS 12 y siguientes.—Aquí hay alteración en la fecha y en los hechos. Según Mateo y los otros, la ovación debía tener lugar el día de la entrada de Jesús, y esto es lo natural.

(*f*) Podría ser que esta pequeña ovación hubiese sido preparada por los agentes de los fariseos. Era necesario un pretexto para su prisión, y esta ovación lo proporcionaba; era preciso también

14. Y Jesús habiendo encontrado un jumentillo (*g*), monta sobre él, según estaba escrito:

15. No temas hijo de Sion; hé aquí tu rey que viene montado sobre un pollino de un asna.

16. Los discípulos no comprendieron esto en un principio; pero cuando Jesús fué glorificado, entonces se acordaron que estas cosas estaban escritas de él y que lo que ellos habían hecho era el cumplimiento (*h*).

17. El gran número de aquellos que se encontraban con él cuando llamó á Lázaro del sepulcro y le resucitó de entre los muertos, le daban testimonio.

18. Y por esto salieron á recibirle las gentes, porque habían oído decir que él había hecho este milagro.

19. De suerte que los fariseos dijeron entre sí: ¿No veis que nada adelantamos? Ved que todo el mundo se va en pos de él.

20. Y había allí algunos gentiles de aquellos que habían venido á adorar el día de la fiesta,

21. Estos se llegaron á Felipe, que era de Bethsaida de Galilea, y le rogaban diciendo: Señor, queremos ver á Jesús.

22. Felipe fué á decirlo á Andrés, y Andrés y Felipe lo dijeron juntos á Jesús.

23. Jesús les respondió: Viene la hora en que sea glorificado el Hijo del hombre (*i*).

descubrir á Jesucristo, que se ocultaba á causa de la impresión que había producido la resurrección de Lázaro y una entrada triunfal tenía que ponerle de manifiesto. El consejo presidido por Caifás acababa de adoptar una resolución, y ya se ha dicho que se habían tomado medidas para hacerle perecer. Por lo demás, como entra en el plan de los evangelistas hacer aparecer á Jesús como Mesías, hay motivo sobrado para pensar que si el hecho referido unánimemente por los evangelistas no es completamente una fábula, ha recibido posteriormente una significación incompatible con el carácter del reformador.

(*g*) El detalle del asno y de la asna es tomado visiblemente del Antiguo Testamento y debe por consecuencia ser colocado en la categoría de las ficciones evangélicas.

(*h*) Este versículo significa simplemente que debiendo haber sucedido así el viaje de Jesús, se confirma el hecho por el evangelista. Además ¿quién no viajaba á lomo de asno en Jerusalem?

(*i*) Movimiento de orgullo muy propio de un sectario y que parece copiado del natural. Desgraciadamente hay aquí un punto del cual Jesús no se ocupa sino de un modo muy indirecto, la *vocación de los gentiles*. (Véase la historia de la Cananea.)

24. En verdad en verdad os digo: Si el grano de trigo que cae en la tierra no muriere, él solo queda; mas si muriere, mucho fruto lleva.

25. Quien ama su vida, la perderá; mas quien aborrece su vida en este mundo la conservará para la vida eterna.

26. Si alguno me sirve, sígame; y donde yo estoy, allí también estará mi servidor. Si alguno me sirve, mi Padre lo honrará.

27. Ahora mi alma está turbada; ¿y que diré yo? Padre *mío*, salvadme de esta hora; mas por eso he venido á esta hora (*j*).

28. Padre *mío*, glorifica tu nombre. Al mismo tiempo se oyó una voz del cielo (*k*) *que dijo*: Ya lo he glorificado y otra vez lo glorificaré.

29. La gente que estaba allí y que había oído *el sonido de esta voz* decía que era un trueno. Otros decían: Un ángel le ha hablado.

30. Jesús les respondió: No ha venido esta voz por mi causa sino por causa de vosotros.

31. Ahora es el juicio del mundo; ahora será lanzado fuera el principio de este mundo.

32. Y si yo fuera alzado de la tierra, todo lo atraería á mí mismo.

33. Y decía esto para mostrar de que muerte había de morir (*l*).

34. La gente le respondió: Nosotros hemos oído de la ley que el Cristo debe permanecer eternamente. ¿Cómo pues dices tú conviene que el Hijo del hombre sea alzado *de la tierra*? ¿Quién es este Hijo del hombre? (*m*).

35. Jesús les respondió: La luz es todavía con vosotros por algun tiempo; marchad mientras que tengais luz, para que no os sorprendan las tinieblas. El que anda en tinieblas no sabe á donde va.

36. Mientras que tengais la luz creed en la luz, para que seais hijos de luz. Esto dijo Jesús, y se fué y se escondió de ellos (*n*).

(*j*) VERSÍCULOS 24-27.—El menor acontecimiento proporciona á Jesús ocasion de dar salida á sus sentencias. Es sumamente probable que tal fuera su costumbre, y en este punto los evangelistas están todos de acuerdo; sin embargo, Juan parece exagerar el sistema.

(*k*) *Una voz del cielo*.—Esto tal vez nos admiraría si el autor no se tomase el cuidado de añadir á seguida que se dejó oír *para manifestar el Cristo!*...

(*l*) VERSÍCULOS 32-33.—Juego de palabras tan insulso como frío. Nada de esto es de Jesús.

(*m*) Según la tradicion judía, el Cristo no moriría. San Juan se esfuerza en hacer sentir la necesidad de su muerte, alegando que toda la gloria del Mesías no debía entenderse sino en sentido espiritual, ni podia ser otra cosa que el premio de su pasión. La respuesta que pone en boca de Jesús es evasiva y un poco confusa.

(*n*) *Abcondit se*.—Jesucristo se veía obligado frecuentemente á

37. Mas aunque había hecho en presencia de ellos tantos milagros, no creían en él,

38. Para que se cumpliesen estas palabras de Isaías: Señor, ¿quién ha creído la palabra que ha oído de nosotros, y á quién el brazo del Señor ha sido revelado? (*o*).

39. Por esto ellos no podían creer, porque Isaías dijo también:

40. Les cegó los ojos y les endureció el corazón, para que no vean de los ojos ni entiendan del corazón, y que viniendo á convertirse lossane.

41. Isaías dijo esto cuando vió su gloria, y habló de él;

42. Y sin embargo, muchos de los senadores creyeron en él, mas por causa de los fariseos, no lo manifestaban públicamente por temor de ser echados de la sinagoga (*p*),

43. Porque amaron mas la gloria de los hombres que la gloria de Dios.

44. Y Jesús, elevando la voz, dijo: El que cree en mí no cree en (*q*)

ocultarse. (Véase mas arriba, xi, 54.) Esto dió motivo á la traicion de Júdas.

(*o*) VERSÍCULOS 37-38.—Esto está en contradicción con el versículo 13, y mas arriba xi, 45 y con todos los pasajes en que á continuación de un milagro se añade que muchos creyeron en él. Este ir y venir del narrador indica claramente la vacilacion del espíritu de las masas en presencia de Jesús. Estas no pedían mas *que creer*, pero querían creer en un Mesías y Jesús las desencantaba con su teoría del mesianismo, de manera que por fin de cuentas nadie creyó hasta despues que la república judáica fué arruinada. Entonces todo el mundo se dijo: Jesús tenía razon; no hay Mesías, ó lo que viene á ser lo mismo, el Mesías es la reforma. Entonces fué, repito, cuando se creyó sin condiciones. Entonces, escitados los ánimos, encendidas las cabezas, los actos de Jesús se engrandecieron en la memoria de los que le habían conocido, se encontró algo maravilloso aun en los menores detalles de su vida, y estos fueron averiguados é inventados por todas partes.

(*p*) Siempre creyentes que no osan declararse tales. Esto se dice por exigirlo así el sistema; sin embargo, es de presumir que muchos debieron participar de la incredulidad de Jesús respecto del Mesías tal como lo entendían sus contemporáneos.

(*q*) Reflexion injusta y que descubre al sectario que triunfa y se hace intolerante. Los mismos apóstoles no creyeron.

mí, sino en aquel que me envió (*r* y *s*);

45. Y el que me ve, ve á aquel que me envió.

46. Yo he venido, luz, al mundo para que todo el que en mí crea no permanezca en las tinieblas.

47. Y si alguno oye mis palabras y no las guarda, no le juzgo yo, porque no he venido á juzgar al mundo, sino á salvarlo.

48. El que me desprecie y no reciba mis palabras, tiene quien le juzgue; las palabras que he hablado le juzgarán el día postrimero;

49. Porque yo no he hablado de mí mismo; mas *mi* Padre que me envió, él me dió mandamiento de lo que tengo de decir y de lo que tengo de hablar;

50. Y sé que su mandamiento es la vida eterna. Pues lo que yo hablo, como el Padre me lo ha dicho así lo hablo.

CAPITULO XIII

JESUS LAVA LOS PIÉS Á SUS APÓSTOLES.—PREDICCIÓN DE LA TRAICIÓN DE JÚDAS.—GLORIFICACIÓN DE JESÚS.—RECOMIENDA Á SUS DISCÍPULOS QUE SE AMEN UNOS Á OTROS.—PREDICE LA NEGACIÓN DE SAN PEDRO.

1. Antes del día de la fiesta de la Pascua (*a*), sabiendo Jesús que era venida su hora de pasar de este mundo á su Padre, como había amado á los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin.

(*r*) Jesús responde al pensamiento de su historiador dándose un papel completamente subalterno al lado de Dios. Ya he visto (*Juan*, 1) que segun el cuarto evangelista el Logos no era todavía lo que llegó á ser despues: Dios, igual á Dios.

(*s*) ¿No es una sorprendente habilidad del evangelista haber encontrado medio de explicar la incredulidad de los contemporáneos de Jesús por una profecía de Isaias? «¡No se le creyó! ¡Estaba escrito!» Todo estaba anunciado y escrito, el menosprecio, la miseria y la muerte del Cristo, es decir, la negación misma del Mesías estaba predicha y el verdadero Mesías de los profetas es *no-Mesías*.

(*a*) Juan precisa mucho. *Ante diem festum... venit hora*; fija el último día de Jesús, su última comida, en la antevíspera de Pascua.

Segun Juan, la misión de Jesús abrazaría tres pascuas enteras, es decir, poco mas de dos años y computando la fiesta mencionada, capítulo vi, 1, por una pascua, tres años y algunos meses. Es el *minimum*.

Segun otro cálculo, suponiendo que Jesús muriese en el últi-

2. Y despues de la cena (*b*) como el diablo hubiese ya puesto en el corazón de Júdas, hijo de Simon Iscariote, el propósito de venderle,

3. Jesús, que sabia que su Padre le habia dado todas las cosas en las manos, que habia salido de Dios y que se volvía á Dios,

4. Se levantó de la mesa, se quitó sus vestiduras, y habiendo tomado una tohalla se la ciñó (*c*),

mo año de Pilato siendo este año el sétimo de los quince de Tiberio, debió ejercer su ministerio siete años. *¡Incertum!*

(*b*) *Cena facta*. Segun Juan, la última cena de Jesús no fué en Pascua, puesto que fué crucificado al día siguiente que era cuando se habia de comer la Pascua. En esta cena se habla de la Pascua, se hace alusion á ella, y Jesús instituye la nueva Pascua, no pudiendo ya participar de la antigua.—Es necesario dar la preferencia á Juan cuyo relato es mejor que el de los otros tres.

Cena facta. Esta circunstancia es decisiva respecto del modo de entender la tradición de Júdas. Strauss, que ha examinado todas las opiniones emitidas sobre este punto, no ha acertado á comprender nada. Strauss tiende á suponer que toda esta narración es apócrifa, mas á los que siguen atentamente la relación de los evangelistas no puede ocultarse la verdad, si bien para conocerla es necesario tener una experiencia de los partidos políticos, que Strauss no tenia. La traición ó *prodición* de Júdas fué determinada por el *sacrilegio* cometido por Jesús la antevíspera de Pascua, en la institución de esa misma cena, que ha venido á ser despues el gran sacramento cristiano. Cuando Júdas vió que Jesús no solamente no era el Mesías, sino que destruía todo el culto moisiaco, su indignación no tuvo límites, y corrió á buscar á los judíos. Otro incidente de esta misma cena es que vió á los apóstoles sus colegas *repartirse los poderes y las posiciones* de la nueva religión, y en presencia de este complot infernal, la conciencia judía y piadosa de Júdas se subleva y va á entregar al que habia sido su Maestro, y en quien no veía ya mas que un impostor y un conspirador. Despues se le han atribuido miras de interés; mas es propio de los partidos acusar y calumniar á los que se separan de ellos.

(*c*) Se lavaban los piés antes de la comida. Aquí debemos hacer una ligera advertencia. Para hallar el sentido y la causa de esta acción de Jesús, es preciso ver á Lucas, el cual dice que los apóstoles disputaban entre sí sobre las posiciones que ocuparían en la nueva república. Jesús les dice que el primero era el servidor de todos.

5. Y despues habiendo echado agua en un lebrillo comenzó á lavar los piés á sus discípulos y á enjugarlos con la tohalla con que estaba ceñido.

6. Y vino, pues, á Simon-Pedro y Pedro le dice: ¿Cómo, Señor, tú me lavas á mí los piés?

7. Jesús le respondió: Lo que yo hago tú no lo sabes ahora, mas lo sabrás despues.

8. Pedro le dijo: Tú no me lavarás los piés jamás. Jesús le replicó: Si no te lavase, no tendrás parte conmigo (*d*).

9. Entonces Simon-Pedro le dijo: Señor, no solamente mis piés, mas las manos tambien y la cabeza.

10. Jesús le dijo: El que está lavado no necesita sino lavar los piés, pues está todo limpio, y vosotros limpios estais, mas no todos:

11. Porque sabia quien era el que le habia de entregar; por eso dijo: No todos estais limpios.

12. Y despues que les hubo lavado los piés, tomó sus ropas, y sentándose á la mesa les dijo: ¿Sabéis lo que he hecho con vosotros?

13. Vosotros me llamais *uestro* Maestro y *uestro* Señor, y bien decís, porque lo soy;

14. Pues si yo que soy *uestro* Señor y *uestro* Maestro os he lavado los piés, vosotros debéis tambien lavaros los piés los unos á los otros,

15. Porque ejemplo os he dado para que lo que yo he hecho á vosotros, vosotros tambien hagais.

16. En verdad en verdad os digo: El siervo no es mayor que su señor, ni el enviado es mayor que el que le envió (*e*).

17. Si esto sabéis, bienaventurados sereis si lo hicieréis (*f*).

18. No digo esto de todos vosotros: yo sé los que escogí, mas es preciso que se cumpla esta palabra de la Escritura: El que comé pan conmigo, levantará contra mí su carcañal.

19. Desde ahora os lo digo, antes que sea, para que cuando fuese hecho, vosotros *me* reconozcais *por lo* que soy.

20. En verdad en verdad os digo: El que reciba al que yo enviaré, á mí me recibe, y el que me recibe á mí, recibe á aquel que me envió.

21. Cuando esto hubo dicho Jesús, se le turbó el espíritu y protestó y dijo: En verdad en verdad os digo que uno de vosotros me entregará (*g*).

22. Y los discípulos se miraban los unos á los otros no sabiendo de quien hablaba.

(*d*) *Non habebis partem mecum.* Esta es la verdad.

(*e*) Afirmacion de igualdad. Juan solo olvida una cosa que se halla en Lucas, y es, decir con qué objeto hizo Jesús á sus discípulos esta *parábola en accion*.

(*f*) VERSÍCULOS 5-17.—Leccion práctica y simbólica de igualdad y de fraternidad.

(*g*) Esta perspicacia de Jesús nada tiene de sorprendente. Un observador atento habria conocido que Júdas no participaba de la persuasion de los otros, y que su corazon murmuraba amenazas.

23. Mas uno de ellos, que Jesús amaba, estando recostado en el seno de Jesús (*h*),

24. Simon-Pedro le hizo seña de que se informase de quien hablaba.

25. El discípulo, recostándose sobre el pecho de Jesús le dijo: Señor, ¿quién es?

26. Jesús le respondió: Es aquel á quien yo daré el pan mojado. Y mojado el pan lo dió á Júdas Iscariote, *hijo* de Simon.

27. Y tras el bocado entró en él Satanás y Jesús le dijo: Lo que haces, hazlo presto.

28. Mas ninguno de los que estaban á la mesa, supo por qué le habia dicho esto.

29. Porque algunos pensaban que porque Júdas traia la bolsa Jesús habia querido decirle: Cómpranos lo que tenemos menester para el dia de la fiesta (*i*), ó que le mandase distribuir alguna cosa á los pobres.

30. Júdas, habiendo pues tomado, el bocado, se salió fuera y era de noche.

31. Despues que hubo salido, dijo Jesús: Ahora es glorificado el Hijo del hombre y Dios glorificado en él.

32. Que si Dios es glorificado en él, Dios tambien le glorificará á él en sí mismo, y en breve le glorificará.

(*h*) Véase mas adelante XIX, 26; XX, 2 y XXI, 7-20. El autor insiste sobre la amorosa predileccion de Jesús por el jóven Juan. Algunos críticos con este motivo, y muy mal á propósito por cierto, han manifestado dudas sobre la pureza de este amor de Jesús por su jóven discípulo. En mi opinion este pasaje y el del cap. XXI dan una nueva prueba de que el Evangelio atribuido á Juan es obra de un judío convertido y partidario del *helenismo*, que encontró bien atribuir á Jesús uno de esos amores, muy castos por lo demás, como los tuvieron casi todos los hombres grandes de la Grecia, Sócrates por Alcibiades, Epaminondas por Mycthus, Alejandro por Ephession, etc. Entre los griegos esta clase de amores, en tanto no llegaban á una union contraria á la naturaleza, eran la forma bajo la cual se concebía el amor puro, y los que lo cultivaban se honraban en ello. Pero no me parece que estas costumbres hayan sido comprendidas por los judíos ni recibidas entre ellos: los judíos eran lascivos, mas no inclinados á la *pederastia*. En vista de esta historia del amor de Jesús por Juan, se comprende que este haya llegado á ser el apóstol de la caridad. Juan es el Antinoos del Cristo, y el Cupido de la nueva religion, cuya Venus es la Virgen.

(*i*) *Ad diem festum*: circunstancia que prueba que no era la tarde de Pascua.

33. Hijitos, poco tiempo me resta que estar con vosotros. Me buscareis; y como dije á los judíos que no podían venir donde yo voy, lo mismo os digo á vosotros ahora.

34. Un mandamiento nuevo os doy: que os améis los unos á los otros y que os améis entre vosotros mismos así como yo os he amado.

35. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis caridad entre vosotros.

36. Simón-Pedro le dijo: Señor ¿dónde vas? Jesús le respondió: A donde yo voy no me podeis ahora seguir, mas me seguireis despues.

37. Pedro le dijo: ¿Por qué no te puedo seguir ahora? mi vida daría por tí.

38. Jesús le respondió: ¿Tú darías la vida por mí? En verdad en verdad te digo que no cantará el gallo sin que me hayas negado tres veces (*j*).

CAPITULO XIV (*a*)

DISCURSO DE JESÚS Á SUS DISCÍPULOS.

1. No se turben vuestros corazones: creed en Dios y creed tambien en mí.

2. En la casa de mi padre hay muchas moradas. Si así no fuera, ya os lo hubiera dicho porque voy á prepararos el lugar.

3. Y despues que me fuese y os aparejare lugar, vendré otra vez y os tomaré á mí mismo para que donde yo esté esteis tambien vosotros.

4. Vosotros sabeis á donde voy yo, y sabeis el camino.

5. Tomás le dijo: Señor, no sabemos á donde vas, pues ¿cómo podemos saber el camino? (*b*).

6. Jesús le dijo: Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre sino por mí (*c*).

(*j*) VERSÍCULOS 31-38.—Compárese todo esto con los pasajes análogos de *Mateo*, xxvi, 31-35; *Marcos*, xiv, 27-31 y *Lucas*, xxii, 31-37, y se tendrá una idea de la tendencia y del espíritu de Juan.

(*a*) Sobre la necesidad de la muerte de Jesucristo para abrir las puertas de la vida eterna. Este capítulo así como los tres siguientes es una disertación puesta en boca de Jesús para establecer su mesianidad, su calidad de Verbo, los motivos de su pasión, etc.

(*b*) La pregunta de Tomás así como la de Felipe, vers. 8 y la de Júdas, vers. 22, es terminante. Jesús contesta solo por retruécanos insustanciales.

(*c*) Doctrina del *mediador*. Toda esta prosa en la cual un teólogo cristiano leería, por decirlo así, de corrido, para cualquier

7. Si me conocierais á mí, conoceríais tambien á mi Padre, y desde ahora le conoceis y lo habeis visto.

8. Felipe le dijo: Señor, mostradnos *vuestro* Padre y nos basta.

9. Jesús le respondió: ¿Tanto tiempo há que estoy entre vosotros y no me habeis conocido todavía? Felipe, el que me ve á mí, ve tambien á mi Padre. Cómo pues tú dices: ¿Muéstranos á tu *Padre*?

10. ¿No creéis que yo estoy en *mi* Padre y que *mi* Padre está en mí? Lo que yo os digo, no os lo digo de mí mismo; mas *mi* Padre que está en mí, él hace las obras *que yo hago* (*d*).

11. ¿No creéis que yo estoy en *mi* Padre y que *mi* Padre está en mí? Creedlo al menos por las obras *que yo hago*.

12. En verdad en verdad os digo: El que me crea, él tambien hará las obras que yo hago y mayores porque yo voy á *mi* Padre.

13. Y todos los que pidierais á *mi* Padre en mi nombre, yo lo haré para que sea el Padre glorificado en el Hijo.

14. Si algo me pidierais en mi nombre, lo haré.

15. Si me amais, guardad mis mandamientos.

16. Yo rogaré á mi Padre y os dará otro Consolador, para que more siempre con vosotros (*e*).

17. El espíritu de verdad que el mundo no puede recibir porque ni lo ve ni lo conoce. Mas vosotros lo conoceréis, porque mora con vosotros y estará en vosotros.

18. No os dejaré huérfanos, vendré á vosotros.

19. Todavía un poco de tiempo, y el mundo ya no me verá; mas vosotros me vereis; porque yo vivo y vosotros vivireis tambien.

otro hombre es de una interpretación punto menos que imposible.

(*d*) Esto es humanismo puro. Dios es la conciencia del hombre.

(*e*) Jesús se da aquí por el maestro, el abogado y el consolador Παράκλητος, de los apóstoles; mas les promete un segundo, es decir, una cierta *fuera divina de lo alto*, *Αὐτὸς ἐξ οὐρανοῦ, Πνεῦμα ἀληθείας*, que les dará el valor, el conocimiento y el entusiasmo. Esto hace alusión á la famosa historia de las lenguas de fuego de que se habla en el libro de los *Hechos*. ¿Por el Πνεῦμα, entendían los apóstoles una virtud emanada de Dios, un impulso divino, ó una persona de la Trinidad como se ha creído despues? ¿Ó bien con el principio cristiano de que ellos se hallaban penetrados, como Πνεῦμα, querían designar cuando se dice *el espíritu del paganismo, el espíritu político, el espíritu de la ley*, etc.? Difícil es afirmar nada en este punto; tanto lo real y lo figurado, lo concreto y lo abstracto se encuentran confundidos y tomados unos por otros en el Nuevo Testamento.

20. En aquel día, vosotros conocereis que yo estoy en mi Padre y vosotros en mí y yo en vosotros.

21. Quien tiene mis mandamientos y los guarda, aquel es el que me ama. Y el que me ama será amado de mi Padre y yo le amaré también y yo mismo me manifestaré á él.

22. Júdas, no el Iscariote, le dijo: Señor, ¿qué es la causa que te has de manifestar á nosotros y no al mundo?

23. Jesús le respondió: Si alguno me ama, guardará mi palabra y mi Padre le amaré y vendremos á él é iremos á morar en él.

24. El que no me ama no guarda mis palabras, y la palabra que habeis oído no es mía, sino de mi Padre que me envió.

25. Os he dicho esto, estando aun con vosotros.

26. Mas el Consolador, que es el Espíritu Santo que mi Padre enviará en mi nombre, será el que os enseñará todas las cosas y os recordará todo aquello que yo os haya dicho.

27. La paz os dejo; mi paz os doy; no os la doy como la da el mundo. No se turbe vuestro corazón ni se acobarde.

28. Ya habeis oído que os he dicho: Me voy y vuelvo á vosotros. Si me amaseis os gozaríais porque voy á mi Padre, porque mi Padre es mayor que yo.

29. Y ahora os lo he dicho, antes que sea, para que cuando fuere tengais una entera confianza en mí.

30. Ya no hablaré con vosotros muchas cosas, porque va á venir el príncipe del mundo aunque no haya nada en mí que le pertenezca,

31. Mas para que el mundo conozca que amo á mi Padre y que hago lo que mi Padre me ordenó. Levantaos y vamos de aquí (f).

CAPITULO XV

CONTINUACION DEL DISCURSO DE JESUCRISTO.

1. Yo soy la verdadera vid, y mi Padre es el labrador.

2. Todo sarmiento que no diere fruto en mí lo quitará; y todo aquel que diere fruto lo limpiará para que dé mas fruto.

3. Vosotros estais ya limpios por la palabra que os he hablado.

4. Estad en mí y yo en vosotros. Como el sarmiento no puede de sí mismo llevar el fruto si no estuviere en la vid, así vosotros si no estuviereis en mí.

(f) VERSÍCULOS 23-31.—Este pasaje es una respuesta mas ó menos feliz á la objecion de los incrédulos que preguntan: ¿Por qué el resucitado no se manifiesta? Y efectivamente, un hombre resucitado es inmortal, y no son solamente los judíos los que pudieron quejarse de no haber visto á Jesús, son todos los cristianos que han existido en diez y ocho siglos.

5. Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; el que está en mí y yo en él, lleva mucho fruto, porque sin mí no podeis hacer nada.

6. El que no estuviere en mí será echado fuera, así como el sarmiento inútil, y se secará y lo cojerán para echarlo al fuego y quemarlo.

7. Si estuviereis en mí y mis palabras estuviesen en vosotros, pedireis cuanto quisiereis y os será hecho.

8. En esto es glorificado mi Padre en que lleveis mucho fruto y en que seais mis discípulos.

9. Como el Padre me amó, así también yo os he amado. Perseverad en mi amor.

10. Si guardais mis mandamientos, perseverareis en mi amor, así como yo también he guardado los mandamientos de mi Padre y estoy en su amor.

11. Estas cosas os he dicho para que mi gozo esté en vosotros y vuestro gozo sea cumplido y perfecto.

12. Este es mi mandamiento, que os ameis los unos á los otros como yo os amo.

13. Ninguno puede tener mayor amor que dar su vida por sus amigos.

14. Vosotros sois mis amigos si hicieris las cosas que yo os mando (a).

15. No os llamaré ya siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor. Mas á vosotros os he llamado amigos, porque os he hecho conocer todas las cosas que he oído de mi Padre.

16. No me elegisteis vosotros á mí; mas yo os elegí á vosotros y os he puesto para que vayais y lleveis fruto, y que permanezca vuestro fruto, para que os dé el Padre todo lo que pidieris en mi nombre.

17. Esto os mando, que os ameis los unos á los otros.

18. Si el mundo os aborrece, sabed que me aborrece á mí antes que á vosotros (b).

19. Si fuerais del mundo, el mundo amaría lo que era suyo; mas porque no sois del mundo, antes yo os escogí del mundo, por eso el mundo os aborrece (c).

20. Acordaos de la palabra que yo os he dicho: El siervo no es mayor que su señor. Si á mí han perseguido, también os perseguirán á vosotros; si mi palabra han guardado, también guardarán la vuestra.

21. Mas todas estas cosas os harán por causa de mi nombre, porque no conocen á aquel que me ha enviado.

(a) Toda amistad verdadera debe tener la virtud por base.

(b) Jesús pudo perfectamente prever las persecuciones de que habian de ser objeto sus discípulos.

(c) VERSÍCULOS 18-19 y siguientes.—*Mundus... de mundo...* En igual sentido está empleada esta palabra cuando Jesús responde á Pilato: *Regnum meum non est de hoc mundo* (mas adelante, xviii, 36). Se alude al mundo existente, á la sociedad antigua, al antiguo régimen, que el Cristo debía abolir.

22. Si no hubiese venido ni les hubiera hablado, no tendrían el pecado *que tienen*, mas ahora no tienen excusa de su pecado.

23. El que me aborrece, también aborrece á mi Padre (*d*).

24. Si no hubiese hecho entre ellos obras que ningún otro ha hecho, no tendrían el pecado *que tienen*; mas ahora, las han visto y me aborrecen á mí y á mi Padre.

25. Mas para que se cumpla la palabra que está escrita en su ley, me han aborrecido sin ningún motivo (*e*).

26. Pero cuando viniere el Consolador, el Espíritu de verdad que procede del Padre, que yo os enviaré de mi Padre, él dará testimonio de mí (*f*).

27. Y vosotros dareis también testimonio, porque estais conmigo desde el principio.

CAPITULO XVI (*a*)

FIN DEL DISCURSO DE JESUCRISTO.

1. Os he dicho esto para que no os escandaliceis.

(*d*) VERSÍCULOS 20-23.—Esto se comprende muy bien. Jesús era aborrecido no por su persona sino por su doctrina. Sus discípulos lo serán también.

(*e*) VERSÍCULOS 1-25.—Este capítulo se une al precedente por una simple asociación de ideas. *Por mí*, decía Jesús, *se va al Padre*. (Véase mas arriba xiv, 6.)—*¿Quién es el Padre?* pregunta Felipe.—El que me ve, *ve á mi Padre*, responde Jesús. *La prueba será mi manifestación despues de mi muerte, mi resurrección*.—*¿Pues por qué no te manifestas á todo el mundo?* observa Júdas.—*Yo no me manifesto sino á los amigos*, replica Jesús.

¿Qué significa todo esto? Veámoslo: *Yo soy la vid, vosotros los sarmientos*. El Padre es el labrador. Uniéndonos á todos el amor, yo soy visible para todos aquellos que tienen mi fé y mi amor... *Amaos pues...* por la caridad se es testigo de la resurrección. (Véase xiv, 21-23; xv, 7-8 y siguientes.)—Todo esto es laberíntico, pero no se necesita menos para convertir al mundo. El fondo, sin embargo, es sublime.

(*f*) Última pregunta: *¿Cómo se obtiene por la caridad la visión del Cristo?*—Por la posesión del Espíritu Santo que da testimonio de Jesús; así es en efecto cómo Pablo explica la creencia: y la posesión del Espíritu Santo hará que vosotros me deis testimonio sin haberme visto (v. 27). Conviene, pues, que me vaya para enviaros el Espíritu Santo. (Véase xvi, 7.) *¿Qué confusión de ideas!*

(*a*) Este capítulo, en el cual se encuentran algunas reminis-

2. Os echarán de las sinagogas y viene el tiempo en que cualquiera que os mate, creará hacer una obra agradable á Dios (*b*).

3. Y os tratarán de esta suerte porque no conocen ni á mi Padre ni á mí.

4. Y yo os he dicho esto, para que cuando viniere la hora os acordéis de ello, que yo os lo dije.

5. No os dije estas cosas al principio porque estaba con vosotros. Mas ahora voy á aquel que me envió y ninguno de vosotros me pregunta á donde voy.

6. Antes porque os he dicho estas cosas, vuestro corazón se ha llenado de tristeza (*c*).

7. Mas yo os digo la verdad, conviene á vosotros que yo me vaya, porque si no me fuese, no vendría á vosotros el Consolador; mas si me fuese os lo enviaré (*d*).

8. Y cuando él viniere argüirá al mundo de pecado y de justicia y de juicio;

9. De pecado, porque no han creído en mí,

10. De justicia, porque voy á mi Padre y ya no me vereis,

11. Y de juicio, porque el príncipe de este mundo ya es juzgado.

12. Aun tengo que deciros muchas cosas; mas no las podeis llevar ahora (*e*).

13. Cuando viniere aquel Espíritu de verdad, os enseñará á toda la verdad, porque no hablará de sí mismo, mas hablará de todo lo que oiga y os anunciará las cosas que han de venir.

14. Él me glorificará porque de lo mio tomará y os lo anunciará á vosotros.

15. Todo lo que tiene mi Padre, mio es; por eso os digo que de lo mio tomará y os lo anunciará á vosotros.

ciencias de los discursos de Jesús, es todo entero de invención de Juan y tiene por objeto decir la última palabra del cristianismo, á saber, la *venida del Paráclito*, que se obtiene especialmente por medio de la caridad y el sacrificio. Una vez recibido el Paráclito, todas las dudas desaparecen, etc., etc.

(*b*) ¡Muy bien dicho! Conocía á los *salvadores de la sociedad!*

(*c*) Tristeza de los discípulos motivada por lo que su Maestro les dice de la *Pasión* del Cristo.

(*d*) Apología de la *Pasión*. Esto no puede atribuirse á Jesús anti-mesianista. El Cristo paciente era el escándalo universal.

(*e*) Tiene mucho que decir, pero se excusa con la flaqueza de sus discípulos. La promesa de un *Espíritu de verdad que no habla de sí mismo, pero que dice lo que oye*, no es otra cosa que una confusión de palabras que descubre al sofista. El Jesús de San Juan es muy diferente del de San Mateo. (Véase mas arriba, xiv, 16, y xv, 26.)

16. Todavía un poco de tiempo, y ya no me vereis, y otro poco y me vereis porque voy á mi Padre (f).

17. A esto, algunos de sus discípulos se dijeron los unos á los otros: ¿Qué es esto que nos dice: todavía un poco de tiempo y ya no me vereis; y todavía un poco de tiempo y me vereis porque voy á mi Padre?

18. Decían pues: ¿Qué significa eso que nos dice: Todavía un poco tiempo? No sabemos qué quiere decir.

19. Mas Jesús entendiendo que le querían preguntar, dijo á sus discípulos: Os preguntais los unos á los otros lo que he querido decir con estas palabras: Todavía un poco de tiempo y no me vereis, y todavía un poco de tiempo y me vereis.

20. En verdad en verdad os digo, que vosotros llorareis y gemireis, mas el mundo se gozará, y vosotros estareis tristes, pero vuestra tristeza se convertirá en gozo.

21. La mujer cuando pare está triste porque viene su hora; mas cuando ha parido su niño ya no se acuerda de todos sus males por el gozo de haber dado un hombre al mundo.

22. Así estais, pues, ahora vosotros en la tristeza; mas otra vez os he de ver, y se gozará vuestro corazón y ninguno os quitará vuestro gozo.

23. En aquel día no me preguntareis nada. En verdad en verdad os digo que os dará mi Padre todo lo que le pidieréis en mi nombre.

24. Hasta aquí no habeis pedido nada en mi nombre. Pedid y recibiréis para que vuestro gozo sea cumplido y perfecto.

25. Os he dicho estas cosas en parábola (g). Viene la hora en que ya no os hable por parábolas, mas os hablaré claramente de mi Padre.

26. En aquel día pedireis en mi nombre, y no os digo que yo rogaré á mi Padre por vosotros;

27. Porque mi Padre os ama él mismo, porque vosotros me amasteis y habeis creído que salí de Dios (h).

28. Yo salí de mi Padre (i) y vine al mundo; ahora dejo el mundo y voy á mi Padre (j).

(f) Jesús anuncia su pasión y su muerte, y como consecuencia mas ó menos próxima, su venida sobre las nubes del cielo en el fin del mundo. Esta venida era esperada universalmente y constituía la respuesta que en los primeros tiempos se daba á los que dudaban de la resurrección. Paciencia, se decía, él vendrá *in virtute multa et majestate*. Cuando Jerusalem fué destruida, creció la ansiedad y la espectación general. Desde entonces los cristianos así como los judíos le siguen esperando. (Véase, *Hebr.*, x, 37.)

(g) *Proverbiis*. Entonces no debe tomarse todo esto al pié de la letra.

(h) Un hombre no ha podido decir eso de sí mismo.

(i) Mesianismo espiritual.

(j) ¡Juan se fué como habia venido!...

29. Sus discípulos le dijeron: Ahora hablas claramente y no dices ninguna parábola (k).

30. Ahora conocemos que sabes todas las cosas y que no es menester que nadie te pregunte, por esto creemos que has salido de Dios.

31. Jesús les respondió: Ahora creéis.

32. La hora va á venir y es ya venida en que seais esparcidos cada uno por su parte y que me dejeis solo; mas no estoy solo porque mi Padre está conmigo (l).

33. Os he dicho todas estas cosas para que tengais paz en mí y en el mundo. Tendreis que sufrir muchas aflicciones en el mundo; mas tened confianza, que yo he vencido al mundo (m).

CAPITULO XVII (a)

ORACION DE JESUCRISTO POR SUS DISCÍPULOS Y POR LOS QUE HABIAN DE CREER EN ÉL.

1. Habiendo Jesús dicho estas cosas, alzó los ojos al cielo y dijo: Padre mio, la hora es venida; glorifica á tu Hijo para que tu Hijo te glorifique á tí,

(k) Esto no tiene precio. Jamás el Cristo de Juan se ha expresado en lenguaje mas laberíntico ni mas oscuro, y sus discípulos le dicen: ¡Ahora nos hablas claro y nosotros te comprendemos, y nos persuadimos de que eres el Cristo!...

(l) Esto es mas atento que echarles sin cesar en cara su cobardía.

(m) Palabras muy enérgicas y propias de un gran carácter. Jesús ha podido no solo prever su muerte, sino juzgarla necesaria. Él debia creer en la eficacia del sacrificio, pero no se le comprendió; entre él y sus discípulos el *quid pro quo* es perpétuo.

(a) Este capítulo pone el sello á la argumentacion del Evangelio; recordemos esto.

Nada mas extraño para un judío que la muerte de un Mesías, hijo de Dios. Trátase, pues, de justificar esto teológicamente.

1.º El fin del hombre está en Dios Padre.

2.º No se llega á Dios sino por su Verbo.

3.º El Verbo es la *vid*, nosotros los sarmientos; de suerte que por él formamos *un todo* con el Padre. *Dií estis*.

4.º Esta union en Dios se efectúa por el amor que ha venido á predicar el Verbo.

5.º Mas ¿cómo obtendremos esta caridad? ¿Cómo ausente Jesús la guardaremos?...